

DOMINGO A. LABARCA P.

PROFESOR DE FILOSOFIA DEL DERECHO Y TEORIA GENERAL DEL ESTADO
DE LA FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA
EX PROFESOR DE "INTRODUCCION AL DERECHO",
"DERECHO CONSTITUCIONAL"
E "IDEAS POLITICAS CONTEMPORANEAS".

SOCIEDAD Y LIBERTAD.

**CENTRO DE ESTUDIOS FILOSOFICOS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION**

El estudio del hombre es parte de los temas de interés en la hora actual. Ciencias como la psicología individual, la sociología y la psicología social, la antropología, criminología, etc., estudian la naturaleza humana, destacando cada una de ellas un perfil particular de dicha naturaleza. Es común, sin embargo, a todas, la búsqueda de las causas que determinan las reacciones diversas del ser humano. La manera particular de abordar los diversos modos de ser del hombre, es lo que fija la metodología propia de cada una de dichas ciencias. La psicología se encarga del estudio de la realidad psíquica del hombre, mientras que el objeto de la sociología es el enfoque del hombre en su relación con los demás, es decir, su vida en grupo y en sus interacciones sociales; para la psicología social, lo importante es el estudio del individuo en su relación con los demás, en cuanto los demás influyen en la realidad psíquica de ese individuo.

La separación de la temática objetal entre las diversas disciplinas a un nivel teórico es posible, como someramente lo hemos hecho. La referencia a un mismo objeto: el hombre, nos descubre la identificación, o mejor, la interacción entre las antes señaladas ramas del saber. La psicología nos habla de la percepción como un fenómeno complejo, resultado de un proceso en el cual participan nuestros sentidos, y en donde el sistema nervioso juega un papel de fundamental importancia. Sin embargo, un hecho como la percepción no es un fenómeno explicable a un puro nivel psicológico. "Por lo general —señala Simpson— resulta que fenómenos que se supuso claramente individuales, como la per-

cepción y la memoria, han sido condicionados socialmente o aún socialmente determinados...¹).

Existe en el "Homo Sapiens" una naturaleza biológica que también resulta de definitiva importancia considerar en el estudio del individuo y que determina el **ser hombre**, como resultante que es de los diferentes factores que se hacen presentes en el desenvolvimiento de su conducta.

El estudio de los instintos han permitido una mejor comprensión de la naturaleza humana. La importancia de algunos de ellos determina la especificidad de la especie humana dentro del género animal.

Las antes señaladas ciencias humanas han recogido mediante la observación, de la conducta del hombre, datos que nos sirven de esquemas mediante los cuales es posible entender dicha conducta y conectarla con factores que la originan.

Debemos destacar que la conducta humana es una resultante de diversas fuerzas que confluyen para determinarla. La psicología aborda el estudio de la misma, escudriña las experiencias íntimas, preocupándose por las vivencias de carácter interno que las provocan: causas mecánicas, orgánicas y vitales.

La **teoría mecanicista** en psicología destaca el nivel de los mecanismos físicos como fundamentos de la psique. El **vitalismo** entiende que el hombre es un ser de fines. "El principio teleológico es una propiedad adicional de la materia viva y escapa a la

1 En ese sentido continúa la consideración de dicho autor: "...La forma en que los individuos se relacionan entre sí está establecida por las costumbres, las convenciones y la herencia social en general. Además, la vida del grupo y las relaciones sociales no se explican satisfactoriamente sin relacionarlas con los mecanismos psicológicos subyacentes que operan en los individuos. En realidad hay algunos psicólogos que ven toda la conducta individual como manifestación de determinantes sociales, y algunos sociólogos que ven en la vida del grupo el intrincado involucramiento de los motivos, actitudes y emociones individuales. Así, la psicología individual, la psicología social y la sociología son tres formas de enfocar la naturaleza humana". Simpson, George.: "EL HOMBRE EN LA SOCIEDAD". Edit. PAIDOS. Bs. Aires. 1970. Pág. 80.

medida y a la predicción"². El organicismo destaca la realidad dinámica del individuo constituido por una naturaleza biológica que juega un carácter determinante en la conducta del individuo.

Independientemente de la teoría que se trate es indiscutible que el hombre es un ser biológico. Ese ser biológico pertenece al reino animal. Tiene un sistema nervioso: el más desarrollado del de todos los seres vivos. Una corriente sanguínea recorre su cuerpo. Es depositario de glándulas que originan reacciones determinadas en los individuos. Estas constituyen las fábricas químicas del cuerpo humano. Dichos elementos químicos son repartidos por todo el continente del hombre a través de los ríos de sangre que recorren el cuerpo. El funcionamiento de las glándulas determinan la personalidad del individuo³.

2 Wolff nos señala: "Para simplificar podemos resumir las diferencias más importantes de estos puntos de vista en la forma siguiente: de acuerdo con la teoría mecanicista la conducta del hombre se considera como la de una máquina: el comportamiento total es igual a la suma de elementos simples y fijos. Desde un punto de vista vitalista la conducta humana es dirigida por una fuerza vital y el comportamiento total sería igual a sus elementos simples más dicha fuerza. El concepto organicista considera la conducta del hombre no conforme a una disposición fija, sino como un sistema dinámico; la conducta total sería más que la suma de sus partes y el centro directivo sería la resultante de las relaciones funcionales". WOLFF, Werner.: *INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA*". Edit. Fondo de Cultura Económica, México D. F. 1963. Pág. 7 y ss.

3 "Al llegar a este punto —escribe Wolff— podríamos preguntarnos qué tienen que ver con la psicología estas digresiones biológicas. Precisamente el funcionamiento de las glándulas nos proporciona la primera respuesta: como es bien sabido, los diferentes rasgos de la personalidad dependen directamente del funcionamiento glandular y la personalidad cambia completamente si las glándulas son hiper o hipostimuladas. No sólo las glándulas sino también el cerebro y los músculos están relacionados con los procesos químicos".

Si observamos las glándulas endocrinas vemos su importante papel. El cuerpo pineal colocado en la parte posterior del tallo encefálico participa en el control del esqueleto humano y contribuye a la regulación de las glándulas sexuales manteniéndolas reprimidas. En la base del cráneo, en una cavidad ósea, localizamos la glándula pituitaria. De ella depende el desarrollo normal o anormal del individuo y de sus órganos sexuales. Delante de la tráquea encontramos el tiroides. El atrofiamiento del mismo puede originar trastornos físicos y psíquicos: cretinismo, caída del cabello, etc. En fin, no se han señalado las funciones importantísimas de otras glándulas como las paratiroides, la glándula del timo, las suprarrenales, ligadas estas últimas en forma muy estrecha a las reacciones emocionales de los individuos. WOLFF, Werner.: *Ob. cit.*: pág. 29 y ss.

El hombre es un ser complejo, como muy bien lo expresa Wolff: "Lo psíquico no es, pues, el resultado exclusivo de la función cerebral sino que está integrado en todo el organismo. Alfredo Adler fue el primero que señaló el hecho de que la gente no piensa solamente con su cerebro, sino también con sus glándulas, su estómago, su corazón, sus pulmones y otros órganos. A este fenómeno lo llamó Adler 'el dialecto de los órganos'. A esta interrelación entre los fenómenos psíquicos y los somáticos se le llama ahora psicósomática. . . Es decir, que una tendencia psíquica puede provocar una tensión de los órganos e incluso un hiper o hipodesarrollo de la función glandular, lo cual repercute sobre el organismo. En esta forma se crea un ciclo biopsíquico entre los estímulos psicológicos (p) y los biológicos (b): $p \rightarrow b \rightarrow p \rightarrow b \rightarrow p$, etc'".

Otro factor que la psicología no puede descartar es el sistema nervioso. Esta complicada red de cables que se extienden por todo el cuerpo humano son los conductores de la electricidad que imprime dinamismo al hombre. Ellos llevan al cerebro la "información" que recogen en el organismo humano y transmiten las respuestas por todas las partes del mismo. Son tres las grandes formaciones de esa armonía de filamentos: El sistema nervioso autónomo, el central y el periférico.

Mediante el sistema nervioso autónomo y el central se determinan los músculos involuntarios y las glándulas, y la dirección consciente del organismo respectivamente.

Hablamos de organismo humano. En efecto, el cuerpo humano es un todo armónico. Existe una distribución de funciones que

forman ese conjunto que es el hombre como realidad biológica. Los sentidos son parte de ese todo. El hombre capta la luz por un sentido: la vista; sabe de la dureza de los cuerpos por el sentido del tacto, diferencia los olores a través del sentido del olfato, etc.

Sin los sentidos el hombre estaría perdido. No tendría noción del tiempo ni del espacio. Se confundiría. Viviría como parte de una totalidad sin vivencia de su individualidad⁴.

4 "Los órganos de los sentidos gradúan el estímulo como los instrumentos de medida. Su sensibilidad depende de tres factores: 1) la función selectiva, que está adaptada a determinada clase de estímulos;

La psicología comienza con el estudio de la naturaleza humana de índole biológica. El hombre es, sin embargo, una naturaleza social. Aristóteles en La Política afirma el carácter instintivamente social del hombre. La psicología ha entendido claramente esa dimensión del ser humano. Hablar de psicología social, es aceptar esa peculiaridad humana. La presencia de la antes señalada disciplina surge de la demanda que la propia realidad plantea al psicólogo y al sociólogo. Se observa que una unilateral consideración del hombre desde un punto de vista individual, resulta una explicación científica incompleta. En este sentido señala Simpson: "La psicología social no surgió sólo de la fisiología-biología y de la doctrina evolucionista. Proviene de la necesidad que sintieron los primeros sociólogos de explicar la interacción de los individuos en los grupos sociales y en las comunidades, y de los intentos de los primeros antropólogos de analizar y explicar las actuaciones de la mente del hombre primitivo...".

Los sociólogos norteamericanos captan la importancia del estudio del hombre a nivel social. A través de la consideración de los instintos y mente de grupo, se emprende el estudio de la vida social. "Los instintos se usaban para analizar las maneras en que el individuo se socializa, o sea, se vuelve consciente de sus obligaciones y responsabilidades y participa como miembro de un grupo; y el así llamado instinto gregario era usado por algunos para explicar la vida social en general..." (Simpson. Ob. cit., págs. 84 y ss.

El antes mencionado método, tiene sus antecedentes muy remotos en los propios griegos. Aristóteles estructura toda la teoría del Estado partiendo de la consideración del instinto gregario. La consideración tomista del hombre: homo hominis amicus et familiaris, se mantiene dentro de la misma línea aristotélica. Descubrien-

2) su grado de impresionabilidad, y 3) su respuesta a distintas intensidades y diversas variedades de estímulos.

"En relación con los órganos de los sentidos debemos distinguir entre sensación y percepción. Estos órganos son receptores de estímulos y sólo nos dan sensaciones, las cuales se transforman en percepciones en el cerebro. Todos los órganos de los sentidos colaboran entre sí. Si una mosca nos zumba alrededor de la cabeza, la vemos, la oímos y la sentimos al mismo tiempo; la visión, el oído y el tacto funcionan a la vez..." WOLFF, Werner.: Ob. cit., págs. 41 y ss.

do la naturaleza humana, concluimos el instinto social y político del hombre: naturaliter animal sociale et politicum. De lo anterior resulta que el Estado o la sociedad responden a la naturaleza humana, no son productos del pecado.

La psicología social ha recurrido a los métodos experimentales a objeto de elaborar esquemas que permitan una comprensión de las relaciones interindividuales. Las estadísticas han jugado un papel primordial en el establecimiento de cuadros en los cuales se busca reflejar el desenvolvimiento de la conducta humana social. Mediante los estudios comparativos se han tratado de buscar constantes en la vida social de los diferentes grupos y aplicar los lógos de investigaciones en diversos grupos sociales, a otros grupos.

La antropología ha visto, por lo menos, la teoría funcionalista de Bronislaw Malinowski, que es posible determinar relaciones constantes en la vida social de todos los pueblos. Lo mismo en el hombre primitivo que en el hombre moderno: El hombre primitivo, de acuerdo con sus actitudes científicas, debe aislar los elementos pertinentes del conjunto, de los proporcionados por el medio, de las casuales adaptaciones y de su experiencia, e incorporarlos en sistemas de relaciones y factores determinantes. **El motivo final de todo esto es principalmente la supervivencia biológica.** La llama era necesaria para calentar y cocinar, para seguridad e iluminación. . . Todas estas provechosas actividades tecnológicas estuvieron basadas en una teoría, en la cual fueron aislados los factores decisivos, en lo que se apreció el valor de la penetración **teórica y en lo que la previsión del resultado se basó en experiencias anteriores cuidadosamente formuladas**". Lo anterior es aplicable a las más modernas investigaciones científicas. En el fondo se encuentra una constante: la supervivencia biológica del individuo. ("Una Teoría Científica de la Cultura". Págs. 20 y ss.).

Malinowski considera que es posible elaborar una teoría de la conducta organizada. El hombre en su desenvolvimiento cultural tiene que organizar su conducta. El hombre se encuentra rodeado por un medio geográfico, instrumentos de trabajo y otros artefactos, al igual que ciertos bienes que le pertenecen. Su conducta, el uso de los instrumentos de trabajo y demás artefactos que le son necesarios para su subsistencia y la de todos los otros bie-

nes que le pertenecen, se realiza a través de reglas técnicas y de *normas de conducta, bien jurídicas, o morales*. Esas diversas actividades que el hombre realiza desde que se levanta hasta cuando se acuesta son actividades organizadas en torno a fines determinados, fines que son definibles, que se encuentran entrelazados; así como también, es determinable el efecto que dichas actividades producen en la comunidad o sociedad, consideradas como un todo: "Comprobaremos —dice Malinowski— una vez más que dondequiera y en todo acto concreto el individuo puede satisfacer sus intereses o necesidades y llevar a cabo cualquier acción sólo dentro de grupos organizados y por medio de la organización de las actividades". (P. 59).

En los planteamientos anteriores vemos que se trata de generalizar mediante el trabajo de campo o el trabajo experimental. Es decir, se trata de establecer las constantes en el desenvolvimiento de la conducta humana social.

A la metodología utilizada en las formas de trabajo señalado se le objeta el no tomar en cuenta una serie de variantes que se producen en cada grupo social. "Se han puesto en tela de juicio los intentos de cuantificación por medio de métodos estadísticos, sobre la base de que las mediciones estadísticas tienden a ocultar los motivos, actitudes y valores subyacentes, que se pretende que sean no mensurables. Estos debates son paralelos con debates similares en sociología, y a veces coinciden con ellos, e implican también fenómenos de motivos, actitudes y valores..." (Simpson.: cit., pág. 86).

En todo caso lo que no se discute, incluso por parte de las teorías más individualistas, es que la sociedad inscribe en el individuo una serie de caracteres que determinan su existencia⁵.

5 Simpson afirma la unidad que en dicho sentido han logrado las diferentes escuelas de la psicología social: "Todas las escuelas conceden gran importancia al modo como se forma la personalidad bajo la influencia de factores sociales, y acentúan el estudio comparativo de la formación de la personalidad y de la estructura de la personalidad en diferentes sociedades. En este estudio de cultura y personalidad, la psicología social trata de descubrir cómo la crianza, el cuidado infantil y el ambiente familiar dan forma a actitudes y motivos entre otros elementos de la personalidad. El proceso de aprendizaje formalizado en la educación se investiga para ver cuáles son los valores que se des-

Los estudios modernos acerca de la influencia de los medios de comunicación social han servido para evidenciar la gravitación en el individuo de formas y modos de pensar que determinan sus reacciones y sus preferencias. Esto ha hecho que hoy en día se considere el problema de la comunicación social como uno de los aspectos de mayor importancia en la actualidad. Los grandes medios de comunicación social, que permiten lanzar las ideas de un individuo o un grupo de personas a millones de individuos, representan uno de los temas centrales de la psicología social y de quienes se ocupan de la educación social. Es indudable que la moda, o las necesidades de consumo, incluso, el tono del lenguaje están estrechamente ligados a la comunicación. El hombre moderno vive poco tiempo en diálogo. El individuo que trabaja en la fábrica tiene poco tiempo para la conversación. La vida actual es un monólogo en el cual hablan solamente los medios de comunicación social: prensa-radio-televisión-cine, incluso el teatro, porque en este último también el hombre es un mero espectador de tesis con las cuales él no dialoga. En este sentido dice Simpson: "En el estudio de la opinión pública y propaganda, los psicólogos sociales se han unido a los sociólogos y a los científicos de la política para mostrar cuán difícil ha sido para el público identificarse bajo condiciones de sociedad de masa y cuán fácilmente puede lograrse que la propaganda aparezca como verdadera. La propaganda ha sido estudiada no sólo como mecanismo político —una forma de manipular la opinión pública sobre problemas de política interior y exterior— sino también como técnica económica para ganar un mercado para bienes, para mantenerlo y para expandirlo. Aquí hay un campo abierto a la psicología social de la publicidad,

que incluye análisis de la forma en que se usa la 'libre elección' en el mercado como clisé para ocultar lo que importa para la elección controlada, debido al hecho de que los consumidores están inundados de extravagante verborragia en pro de los productos"⁶.

tacan como objetivos y propósitos de la vida. Hasta el menos fructífero de estos estudios se ha referido al tipo de personalidad básica o a la estructura de carácter social evidente en cualquier cultura dada". (SIMPSON, Jorge.: Ob. cit., pág. 86 y ss.).

6 Lo afirmado podemos constatarlo en nuestra vida diaria. En Venezuela el caso del "Pavo Lucas" personaje representado por el cómico Joselo en la TV venezolana es suficientemente ilustrativo. La

Nos encontramos evidentemente ante una situación sumamente grave: ¿qué queda del individuo? Se nos podría decir que nuestro planteamiento implica una interferencia en la libertad de otros individuos y que nuestro análisis se fundamenta en un criterio que pretende ser impuesto, con lo cual a su vez se niega la libertad de la persona. Se nos podría argumentar por otro lado, que el individuo es libre de elegir aquello que se le presenta como bueno o de rechazarlo considerándolo como malo.

En realidad, no se trata de imponer un determinado criterio, se trata dentro de lo posible, de establecer los mecanismos, que permitan que el hombre desenvuelva su capacidad creadora y que no se le utilice como instrumento. Es indudable que el argumento que señala una supuesta libertad en el hombre de decidirse a aceptar o rechazar un objeto que se le pretende imponer mediante la propaganda es totalmente falso. La verdad es que en el hombre se logran fomentar tendencias y hábitos que forman parte de lo que algunos han denominado muy bien una segunda naturaleza. En efecto, es tan fuerte la influencia que mediante la formación se logra en ciertos individuos, que éstos prefieren morir antes que dejar hacer o hacer algo que se encuentra como formando parte de su propia segunda **naturaleza**. No parecería absurdo, de acuerdo con eso, que un árabe prefiera morir antes que comer carne de cerdo o que se enferme y sufra un ataque de vómito cuando sepa, que la ha comido ignorándolo.

No se trata tampoco, de pretender destruir creencias y costumbres. Se trata de racionalizar la vida del hombre. En dicha tarea las ciencias tienen que desempeñar un papel fundamental en la superación de creencias y prejuicios deshumanizantes.

juventud quería (y en efecto lo hacía) imitar a dicho personaje creación de un libretista de la televisión. El lenguaje de ese personaje fue muy frecuentemente utilizado por los niños y los jóvenes. Los medios de comunicación determinan lo que Simpson denomina el "comportamiento verbal": "El lenguaje —señala dicho autor— puede considerarse como el comportamiento verbal, y la forma en que un individuo aprenda a expresar su experiencia de objetos, ideas y otra gente es extremadamente importante para la forma en que se ve a sí mismo. El estudio del lenguaje por los psicólogos sociales ha llevado a la interpretación del habla como un símbolo social en el cual las actitudes y valores se evidencian y se aprenden por medio del medio apropiado a su comunicación en un ambiente cultural dado". (SIMPSON, George.: Ob. cit., págs. 87 y ss.).

Permaneciendo en la referencia al problema de la influencia de las ideas imperantes en una sociedad, en los individuos que la forman, podemos citar el caso de la India. En este inmenso país del Asia, observamos que en medio del hambre de un pueblo, se mueven doscientos cincuenta millones de cabezas de ganado vacuno, fuentes de ricas proteínas que se desperdician y que podrían servir al propio pueblo de la India y del mundo entero para superar o mitigar en gran parte el problema del hambre.

Muchos hombres, destacados intelectuales y hombres comunes, no se explican dentro y fuera de Alemania, cómo fue posible una guerra como la conducida por los nazis. La destrucción en masa de 6 millones de judíos es una realidad que nos impone pensar sobre el problema de la utilización del individuo, mediante la propaganda y la elaboración de estructuras irracionales. La psicología social se ha ocupado de la consideración de esta cuestión: "Como parte del estudio de actitudes, se ha desarrollado en la psicología social una ciencia subsidiaria del prejuicio que trabaja en términos del concepto de estereotipo (producto de estudios de opinión pública) y conceptos tales como proyección, racionalización y desplazamiento para explicar los comportamientos que implican el prejuicio. El estudio del prejuicio ha vinculado necesariamente el estudio de la psicología social de grupos minoritarios por medio de la investigación de actitudes engendradas en miembros de estos grupos y de las mantenidas por el grupo mayoritario. Aquí han sido muy reveladores los estudios sobre antisemitismo, prejuicios antinegros, y los mecanismos que suscitan esas actitudes y sentimientos". (Simpson.: Ob. cit., pág. 89).

De acuerdo con todo el desarrollo de nuestro análisis queremos señalar la siguiente conclusión: El hombre se nos presenta como una realidad biológica. Lo psíquico está determinado por los factores de orden biológico y también por los factores de carácter social. Existe un ciclo biopsíquico resultante de la relación entre lo biológico y lo psicológico del individuo, pero una comprensión correcta del individuo no es posible si la limitamos puramente a dicha relación. El ejemplo señalado de un árabe que comiendo carne de cerdo sufre un ataque de vómito, nos pone de relieve, la importancia de lo social en las reacciones de los individuos. Existe pues, un condicionamiento de la libertad del hom-

bre que no se queda en una determinación por parte de su naturaleza biológica. Existe un condicionamiento del hombre por parte de lo social, condicionamiento que se basa incluso en la propia realidad biológica, y puede afectar la misma. De manera que si queremos representar con un esquema esa relación diríamos que el individuo es como un ángulo en el cual se unen los factores sociales y biológicos que puntualizan su realidad psíquica.

La presencia de lo social en el hombre nos impulsa a pensar en la importancia de una contemplación multidisciplinaria del ser humano.

Horkheimer, expresa la idea del condicionamiento social del ser humano en estas palabras: "Tanto ayer como hoy cuanto los hombres saben y el modo en que lo saben, desde acerca de sus autopistas, sus poblamientos y sus talleres hasta sobre su amor y su miedo, está condicionado por su vida en común y por la organización del trabajo. . ." Horkheimer nos habla de un "tipo humano que produce este mundo. . ."⁷. Cuando decimos que el mundo cambia, estamos señalando que el hombre cambia con él, como parte del proceso total de una realidad de la cual él forma parte.

La criminología como ciencia causal explicativa del delito ha penetrado la problemática del hombre y sabe de la naturaleza compleja del mismo. El filósofo y criminólogo argentino José Ingenieros, critica a la psicología (pensamos que se refiere el sabio argentino a la psicología individual) cuando señala, que esta trata al hombre desde una sola perspectiva: "Los psicólogos suelen estudiar las condiciones intrínsecas del carácter, sin tomar en cuenta sus condiciones sociales. . ." Más adelante escribe: "Las anomalías del carácter pueden ser congénitas o adquiridas, ora producto de una mala constitución biopsíquica hereditaria, ora de una mala influencia educativa del medio social. Se puede nacer antisocial, por temperamento; se puede perder un buen temperamento por la mala educación, en cuyo caso, la degeneración del carácter es adquirida. . ."⁸.

7 ADORNO, Theodor y HORKHEIMER, Max.: "SOCIOLOGICA". Edit. Taurus. Madrid. 1971. Pág. 18.

8 INGENIEROS, José.: "CRIMINOLOGIA". Edit.: ELMER EDITOR. Buenos Aires. 1957. Pág. 80 y ss.

Lo expuesto por Ingenieros, plantea la necesidad científica de tratar al hombre desde una perspectiva dual. Su determinación por parte de lo social, nos impone un análisis filosófico que tome en cuenta, que el hombre no es propietario de una libertad absoluta. La coincidencia de Horkheimer con el filósofo latinoamericano es fundamental. En efecto, dice Horkheimer: "La filosofía era una meditación acerca del sujeto. Mientras éste pareció ser exclusivamente el yo individual, la psicología era la ciencia que estaba más ligada a las intenciones filosóficas; una vez, que en el idealismo alemán, el sujeto aprendió a concebirse ya no únicamente como individual, sino al mismo tiempo como la fuerza de los hombres, que, activos, enlazados mutuamente, están arrastrados y, sin embargo, hacen su propia historia, como sociedad, la sociología se ha convertido en la disciplina filosófica en sentido eminente...". (Horkheimer.: Ob. cit., pág. 17).

La determinación por parte de lo social en la realidad vital del individuo ha conducido al determinismo social⁹. El **determinismo social** ha presentado una problemática que como lo señala Kwant no puede dejar de ser atendida: "Quien no conoce la fundamentación del determinismo social está expuesto al peligro de afirmar la libertad del hombre de una manera irresponsable". (KWANT, Remy.: Ob. cit., pág. 96).

No se trata de adherirse en forma absoluta al determinismo social, se trata de la necesidad científica de atender esta dimensión del hombre para lograr la mejor comprensión del mismo.

El tema de la libertad del hombre se encuentra inseparablemente ligado a su ser biológico y a su ser social. El hombre está determinado por ambas realidades.

9 El filósofo Remy Kwant, refiriéndose al determinismo social, escribe: "El descubrimiento de la dimensión social del hombre, la toma de conciencia de que esa dimensión impregna de una manera **insospechada toda nuestra existencia que denominamos impersonal**, ha llevado a algunos teorizadores al determinismo social. Piensan que las influencias sociales determinan realmente nuestra vida de manera tal que no tenemos conciencia de ellas. La independencia y libertad del hombre, sostienen, son ilusiones. Este determinismo social desempeña un papel también en la vida práctica, especialmente en la política. La vida común cristaliza en movimientos de masas, y en ocasiones surge la exigencia, en nombre de la común corriente de la vida, de que la persona siga incondicionalmente esos movimientos que pretenden ser encarnaciones de la historia común del hombre..." (KWANT, Remy.: "FILOSOFIA SOCIAL". Edit.: Ediciones Carlos Lohlé. Buenos Aires. 1969. Pág. 96).